

ORITES, CUARTO GÉNERO DE PROTEACEAS
CHILENAS

POR EL

PROF. DR. CARLOS GRANDJOT

A principios de diciembre del año pasado (6 - 10 de Dic-36) emprendimos, mi señora y yo, un viaje a la región de Antuco (37° 20' S, 71° 30' W) con el fin de conocer la flora de esa región clásica, y especialmente de disipar varias dudas que nos había dejado el estudio de la literatura y del herbario del Museo Nacional de Santiago.

Al hacer el recorrido del hermoso valle de La Laja, entre la villa de Antuco y el volcán del mismo nombre, nos llamó la atención un arbusto vistoso de uno a dos metros de altura, viéndosele por ejemplares aislados desde el salto de agua de Trubunleufu, a 1100 metros de altura, y con frecuencia algo mayor hasta en los pequeños encañados que bordean la laguna de La Laja (1300 metros de altura) en su orilla opuesta al volcán, o sea en el lado norte hacia el origen del río en que desagua. El follaje del arbusto, aunque abundante hacia arriba y del hermoso aspecto de un boj o de un mirtácea, se veía virtualmente tapado por las abundantes inflorescencias racimosas de un amarillo muy claro (flavus). Debajo de los racimos se hallaban muchos frutos añejos, folículos leñosos del color de la canela, eso sí vacíos. Luego pensamos que debía de ser una protácea que habíamos ignorado hasta la fecha, y muy probablemente una especie de *Lomatia*.

Una vez de vuelta en Santiago, consulté la Flora de Chile de Claudio Gay y me impuse de que se trataba de *Lomatia chilensis* Gay. Con cierto asombro noté, al mismo tiempo, que el autor, por falta de material florecido, no podía dar la descripción de la flor. Al ver el mismo vacío en el estudio botánico «Las Proteaceas Chilenas» que D. Gualterio Looser publicara en el N.º 8 del año 1933 de la revista «La Farmacia Chilena», me dediqué a un estudio detallado de esta parte importantísima de la planta. Afortunadamente yo había hecho observaciones (con lente) de la flor en el mismo lugar de la cosecha; completé mis apuntes en casa, y tuve otra sorpresa. En efecto encontré discrepancias notables entre la estructura de mis flores y las diagnósis que del género *Lomatia* da la literatura clásica. Leemos en Endlicher Gen. Plant. N.º 2155: «*Lomatia* R. Br. Perigonium irregulare, tetraphyllum, foliolis ovatis, secundis. Stamina 4, apicibus concavis foliolorum

perigonii immersa. Glandulae hypogynae 3, secundae. Ovarium pedicellatum, multiovulatum. Stylus filiformis, persistens; stigma obliquum, dilatatum, subrotundum, planiusculum...» Y en la obra de Gay, t. 5, 307: «... Dichas flores están compuestas de un perigonio irregular, de cuatro hojas lineares, ensanchadas en la parte superior, en donde están cóncavas para recibir cada cual un estambre casi sésil. Tres glándulas hipojinas. Ovario pedicelado de una sola celdilla con muchos óvulos; está coronado por un estilo filiforme, persistente con el estigma dilatado, oblicuo, más o menos llano...»

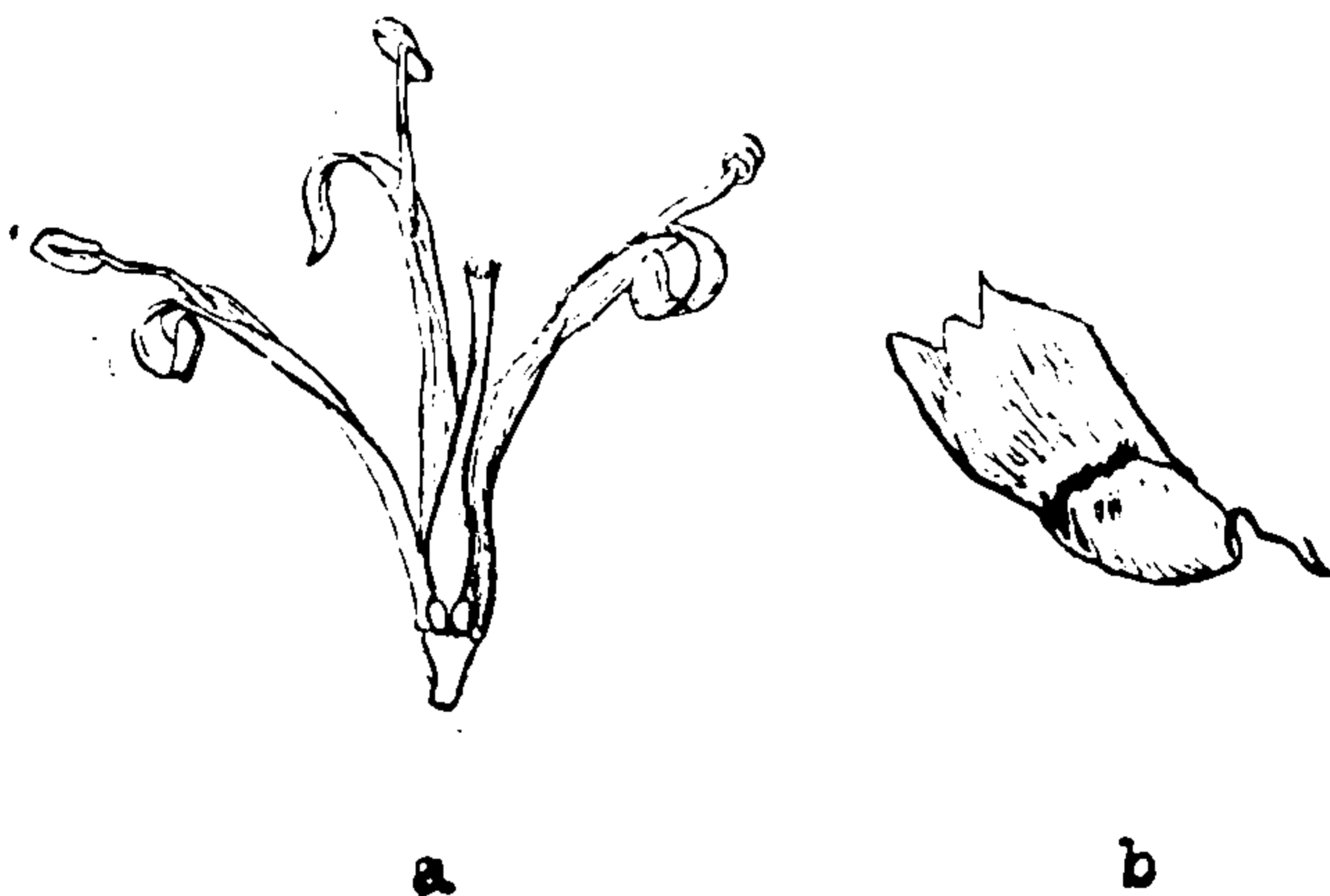


Fig. 30.— *Orites myrtooides*: a) Flor abierta, 10:1. Se ven tres de los cuatro tépalos con sus estambres, el ovario con pistilo y dos de las cuatro glándulas hipóginas. b) Semilla madura, 2 : 1.

Ahora bien: el perigonio no era irregular; los tépalos no tenían estambres casi sésiles, incrustados en su ápice, sino que las anteras, distintamente filamentadas, excedían bastante de los tépalos encorvados en su punta. Bajo el ovario bien sésil conté en todas las flores examinadas cuatro glándulas bien desarrolladas, de forma casi globosa. Finalmente constaté que el ovario era siempre biovular, y que el estilo, bastante grueso, terminaba en un estigma truncado, de ninguna manera dilatado.

Por lo tanto quedé convencido de que la planta no podía pertenecer al género *Lomatia*, a menos que la delimitación de éste fuese convenientemente modificada y ampliada. Para esclarecer este punto interesante, llevé mis ejemplares al Museo Nacional, en donde los mostré al Jefe de la Sección Botá-

nica, don Marcial Espinosa. Este abnegado servidor de la ciencia me pudo dar después de pocos minutos de inspección de los ejemplares y de una hojeada a la literatura, el nombre correcto de la planta, y además tuvo la amabilidad de llamar mi atención hacia algunas publicaciones que facilitan su debida clasificación. Al lector que querrá saber, ahora mismo, como se debe llamar esa proteácea interesante, le rogaré dominar su curiosidad por unos breves instantes, y acompañarme en el camino que luego seguí para convencerme de lo acertada que es la denominación que me indicó el señor Espinoza.

En el tomo 37 (1933) de esta misma revista fué publicada, por el malogrado botánico Francisco Fuentes, una revisión de las proteáceas chilenas. En ella se da con varias citas y observaciones importantes. Así leemos en la sinonimia de *Lomatia chilensis* Gay: «*Rhopala myrtoidea* Poepp. et Endl.» (indicación que, por lo demás, se ve ya en el «Catálogo» de F. Philippi). Inmediatamente, consultaremos la obra de Poeppig y Endlicher (Nov. Gen. II, 35, Tab. 149) y nos impondremos de que en ella está descrita la planta con muchos detalles referentes a flor, fruto, etc. Se confirman las discrepancias observadas, y especialmente la dispermia de los frutos, hecho éste que aleja la planta, definitivamente, del género *Lomatia* que tiene folículos polispermos. Las características aludidas cuadrarían con la diagnosis del género *Rhopala* Schreb., o mejor *Roupala* Aubr., que es así como debe citarse correctamente. Sin embargo el mismo señor Fuentes cita el otro sinónimo: *Orites myrtoidea* Benth. & Hook. y menciona el hecho de que ha visto, en el Museo de Berlín - Dahlem un ejemplar de la planta con rótulo doble: *Lomatia chilensis* Gay cf. *Orites myrtoidea*. Con un ligero vistazo a la literatura (por ejemplo, Endlicher Gen. Plant.) podemos convencernos de que los géneros *Roupala* y *Orites* son bastante afines y que de los atributos hasta ahora mencionados de la llamada «*Lomatia chilensis*» no podría servir alguno para decidir con seguridad a cual de los dos géneros incorporarla. El único indicio en favor de *Orites* y en contra de *Roupala* sería que a este último género se le atribuye un estilo filiforme, lo mismo que a *Lomatia*. No obstante, puede constatarse que ilustres hombres de ciencia ya tienen totalmente resuelto el problema de clasificación de nuestra planta. Efectivamente leemos en Bentham & Hooker, Gen. Plant. III, p. 180: «*Orites* R. Br. . . . species 7, quarum 6 Australianae montanae. His addenda *Rhopala myrtoidea* Poepp. & Endl. (*Lomatia chilensis* C. Gay), species e montibus chilensibus formis integrifoliis *O. diversifolia*, Br. *simillima*, et characteres exhibens omnino *Oritis*.» El señor Engler, en Engler - Prantl, Nat.

Pflanzanfam. III. 1. p. 146 expresa la misma opinión; es de interés ver como la fundamenta en la clave analítica de las proteáceas. Refiriéndose a la subfamilia Grevilloideae Folliculares, a la cual pertenecen todas las proteáceas chilenas, dice:

a) Brácteas de las flores o de los pares de flores caedizas. Inflorescencia desprovista casi siempre de involúcro, o con involúcro indistinto. Ovario casi siempre con sólo 2, rara vez con 4 óvulos. Fruto sin diafragmas entre las semillas. . . . *Grevilleae*.

b) Brácteas de las flores o de los pares de flores caedizas o persistentes. Inflorescencia generalmente involucrada. Fruto con diafragmas entre las semillas.

c) Brácteas caedizas. Fruto a lo menos con 4 semillas. Pólen triangular. *Embothrieae*.

También daré a continuación la clave genérica de aquellas partes de las dos tribus (Grevilleas y Embothrieas) que tienen importancia en la clasificación de los géneros chilenos:

Grevilloideae - Grevilleae.

A. Ovulos fijados lateralmente o ascendentes.

a) Fruto un folículo.

β) Dos óvulos.

II. Semillas con ala grande, terminal.

3. Cuatro glándulas lineales en la base del eje floral. . *Orites*.

B. Dos óvulos derechos colgando del ápice del lóbulo.

a) Fruto un folículo. Eje floral con cuatro glándulas en su base.

β) Hojas no verticiladas. Flores en racimos. . . *Roupala*.

b) Fruto rara vez dehiscente,

β) Filamentos unidos a las divisiones del perigonio, siendo las anteras sésiles.

I. Excrecencia del eje floral semianular. Hojas indivisas o pinadas.

2. Perigonio con el ápice encorvado. Hojas pinadas. *Gevuina*.

Grevilloideae - Embothrieae.

A. Ovulos numerosos, imbricados, o sólo cuatro basales, ascendentes.

a) En la base del eje floral hay una excrecencia semianular o casi anular. *Embothrium*.

b) En la base del eje floral hay tres efiguraciones anchas, truncadas, dirigidas hacia adelante y hacia los lados. *Lomatia*.

La lectura de esta clave nos enseña luego que la parte de mayor importancia para la clasificación, es el fruto, y más

especialmente las semillas. Debo mencionar, a este respecto, que Poeppig y Endlicher parecen no haber visto semillas maduras; pues, aunque dicen en su diagnosis original: «Semina subrotunda, ala inaequali cincta, basi capsulae affixa», debe suponerse que dieron esta descripción según algún óvulo medio maduro, ya que dicen a continuación: «e capsulis speciminum nostrorum nimis maturis jam delapsa, inde caeterum ignota.» En la misma situación se hallaba Gay, según dice: «En Septiembre ya los frutos habían desaparramado sus semillas y de un modo tan general, que entre los muchos ejempla-

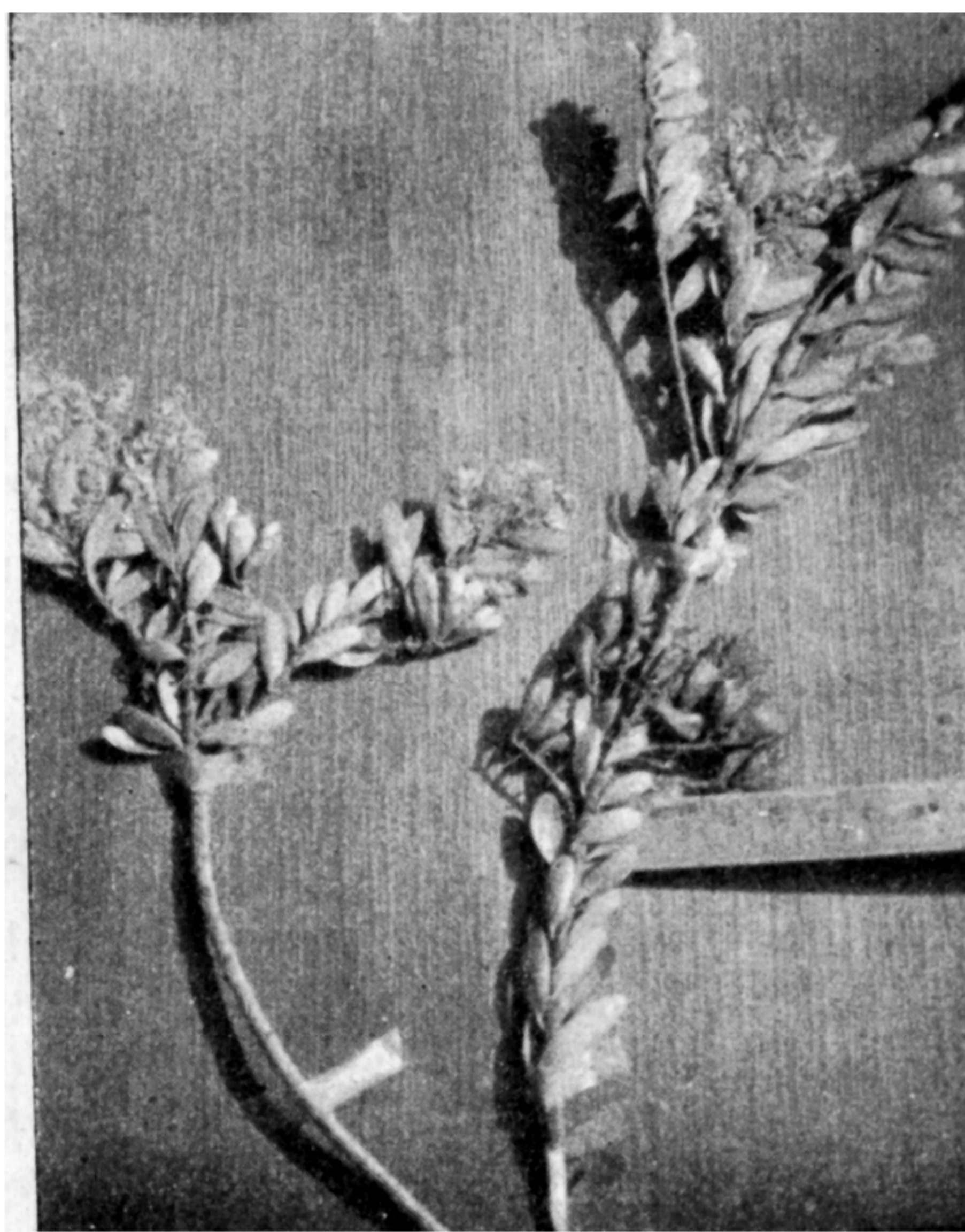


Fig. 31.—*Orites myrtoidea*: Ejemplar de herbario con frutos maduros y flores.

res que tengo a la vista, y todos con sus folículos, no he podido hallar ni una de ellas para describirla.»

Afortunadamente se encontraron entre el material que yo había traído, unos pocos folículos que contenían todavía sus dos semillas; lo constaté después de una primera búsqueda infructuosa, pues, realmente, los frutos exteriores habían desaparramado sus semillas sin excepción alguna, habiendo escapado a esta suerte sólo unas cuantas semillas de los folículos más apretados en el interior del racimo. Con este material, se confirma en todo la clasificación de Bentham y Hooker:

Hay sólo dos semillas en cada fruto, sin ningún diafragma membranoso entre ellas, ascendentes y con funículo bastante largo; son de color café claro, la semilla misma es muy aplastada, de forma transaovada, siendo el largo de 5 - 6 mm. el ancho de 3,5 m.. El ala delgadísima se extiende a otros cinco milímetros y alcanza en su parte mayor un ancho de 5 mm.; su forma podría llamarse «subrotunda» (Poepp. & Endl.) a no ser que se destrozara con el tiempo y adquiriera, en su ápice, un aspecto muy recortado (véase fig. 1).

Tomando en cuenta estos datos, el lector se convencerá con una rápida mirada a la clave de Engler que reproduce, de lo acertada que es la clasificación de nuestra planta como *Orites myrtoidea* (Poepp. & Endl.) Benth. & Hook.

Según lo visto, Chile posee, fuera de los géneros *Gevuina*, *Embothrium* y *Lomatia*, un representante endémico del género *Orites* R. Br., el que anteriormente sólo se había conocido de Australia y Tasmania. La distribución de la especie chilena parece ser limitada, pues hasta la fecha los botánicos han dado con esta planta sólo en la región comprendida entre la cordillera del Maule y la de Antuco.

Para completar esta breve comunicación doy una fotografía de uno de mis ejemplares (otro quedó depositado en el Herbario del Museo Nacional de Santiago).

Al fin llamaré la atención de los botánicos a la observación que Poeppig y Endlicher ponen debajo de su descripción: «Chilensibus est Radal.....».

Sería de interés averiguar si realmente el pueblo hace extensiva esta conocida designación vulgar de *Lomatia hirsuta* (Lam.) Diels (más conocida bajo *Lomatia obliqua*) a *Orites myrtoidea*.

